

Licencias médicas: el valor de la ética en el cuidado de la salud y el trabajo



Bélgica Arizmendy Carilao

Ingeniera en Recursos Humanos

Las licencias médicas cumplen un rol fundamental en nuestra sociedad, ya que protegen la salud de las trabajadoras y trabajadores, permiten la recuperación adecuada ante una enfermedad o accidente, y resguardan tanto la continuidad del empleo como el equilibrio del sistema previsional. En su esencia, son una herramienta que refleja el compromiso del Estado, las instituciones de salud, los empleadores y colaboradores por una convivencia laboral más justa y humana.

Sin embargo, en el último tiempo hemos sido testigo de diversas denuncias y escándalos vinculados al uso indebido de licencias médicas, lo que ha generado desconfianza social y ha puesto en entredicho un derecho que debiera estar profundamente ligado a la ética y al sentido común. Uno de los puntos que más controversia ha generado, y como docente me parece urgente abordar, y es la práctica de viajar durante una licencia médica sin justificación médica que lo respalde.

Este comportamiento no solo vulnera la lógica de reposo que justifica una licencia, sino que también erosiona la credibilidad del sistema y afecta directamente a quie-

nes sí requieren este permiso de manera legítima. Si un colaborador o colaboradora se encuentra en un proceso, ¿es coherente exponerse a traslados, aeropuertos o actividades turísticas?, ¿Qué mensaje entregamos como sociedad si validamos estas acciones como "derecho" en lugar de una irresponsabilidad?

Desde la perspectiva de la ingeniería en recursos humanos, este tema no es menor. Las licencias médicas mal utilizadas generan costos para el sistema de salud, afectan la planificación y la productividad de las organizaciones, y muchas veces tensionan el clima laboral. Pero más allá de los números, lo que está en juego es la confianza... ¡Así es! La confianza entre empleadores y trabajadores, entre médicos y pacientes, y entre la ciudadanía y sus instituciones.

Por eso, como docente universitaria me parece fundamental formar profesionales conscientes de que los derechos laborales también conllevan deberes éticos, no se trata solo de cumplir con la ley, sino de actuar con responsabilidad, empatía y respeto hacia el bienestar colectivo.

Hoy más que nunca necesitamos mayor fiscalización, regulación oportuna y sanciones claras cuando se detectan abusos, pero también se requiere de educación ética, desde la escuela hasta la educación superior, porque la ética no solo se enseña, sino también se practica, se refuerza y se exige.

Cuidar la salud es un derecho, sí. Pero también es una responsabilidad individual y social, que una licencia médica, no sea sinónimo de vacaciones, sino de recuperación real. Solo así podremos fortalecer un sistema más justo, más sano y más humanos para todas y todos.